

Historia de la medicina

El Hospital General de San Andrés. Reuniones y Sociedades Médicas del siglo XIX (3^a parte)

Vicente B. Cerecedo Cortina,¹ José Felipe Cerecedo Olivares,¹ Gerardo Romero Salinas,¹ Jaime Camacho Aguilera¹

¹ Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina, UNAM.

En 1891, al promulgarse el Código Sanitario, adquieren legalidad los *Reglamentos del Consejo Superior de Salubridad*, como la inspección sanitaria domiciliaria, las enfermedades de declaración obligatoria para médicos, jefes de talleres o fábricas, así como el aislamiento de enfermos contagiosos y la desinfección de sus ropas y habitaciones.

El doctor Eduardo Licéaga emplea la tuberculina para pacientes con tuberculosis reciente, lupus y lepra.

Se propuso para la próxima reunión de la «Asociación Americana de Salubridad Pública» en 1892, como sede a la Ciudad de México, idea acogida con beneplácito por el Sr. Presidente Gral. Porfirio Díaz, por lo que se procedió a su organización, enviándose las invitaciones. Figuró como Presidente de la Reunión el doctor don Félix Formentol y como Presidente del Comité Local al doctor Eduardo Licéaga. El ministro de Gobernación pidió a los gobernadores enviaran representantes para la Reunión en México de la «Asociación Americana de Salubridad Pública» suplicándoles trajeran escritos sobre las enfermedades más frecuentes de sus lugares de residencia y de las obras de saneamiento realizadas. En el programa de actividades figuraron, en primer lugar, al iniciar las sesiones, como es costumbre en la Asociación Americana, en ceremonia solemne, dio su bendición el Sr. Arzobispo de México, don Próspero María Alarcón y Sánchez de la Barquera, después las visitas a lugares de interés histórico y social, las conferencias se desarrollaron en las aulas de la Escuela Nacional Preparatoria. Además se preparó una comunicación sobre el censo de la Ciudad de México de 1890. Se propuso una comisión para estudiar la distribución geográfica de la fiebre amarilla, presidida por el doctor don Eduardo Licéaga. Es de notarse que año con año, durante veintisiete años, don Eduardo Licéaga llevó la representación de México y tuvo la satisfacción de informar la desaparición de la fiebre amarilla, el cólera y la peste bubónica de los puertos mexicanos.

En 1892, el Consejo Superior de Salubridad expidió reglamentos para médicos sanitarios, parteras, ejército, así como para albañiles, establos y ordeñas.

En 1894 se reunió en San Luis Potosí el «Segundo Congreso Nacional Mexicano», ahí fue designada la Comisión

Nacional Organizadora para el «Segundo Congreso Panamericano», que se efectuaría del 16 al 19 de noviembre de 1896, estuvo formada por: Presidente el doctor don Manuel Carmona y Valle; Vicepresidente Dr. Don Rafael Lavista; Dr. Don Eduardo Licéaga, Secretario; tesorero el farmacéutico Francisco Bustillos; vocales los doctores don Fernando López y don Tomás Noriega. En este Congreso se propuso uniformar los planes de estudio de las Escuelas de Medicina. También en este año se expidió el *Reglamento de Sanidad Marítima*.

El *Reglamento de Servicios de Desinfección de la Ciudad de México y de la Inspección de Comestibles* fue propuesto en 1895. En este año el Gral. Manuel González Cosío, ministro de Gobernación, nombró al doctor Eduardo Licéaga Director Médico y al ingeniero Roberto Gayol constructor del Hospital General, en los terrenos cedidos en la Colonia Hidalgo, antes del Campo Florida por don Pedro Serrano (marqués del Campo Florida). Los doctores Rafael Lavista, Francisco Chacón y Eduardo Licéaga propusieron un nuevo plan de estudios para la Escuela de Medicina.

En marzo de 1895, se fundó el Museo de Anatomía Patológica, que brindó un gran apoyo a la enseñanza médica, gracias a la perseverancia del Director del Hospital de San Andrés, quien era al mismo tiempo director del museo y no percibió ningún sueldo de 1896 a 1903, pues siempre se negó a cobrarlo, por otra parte la eficiencia de sus colaboradores como los doctores Manuel Toussaint, Eduardo Armendáriz, José Mesa y Gutiérrez, Ismael Prieto, Antonio Carvajal, Juan Martínez del Campo era el encargado de hacer las historias clínicas, además de un preparador, un dibujante, dos escribientes y mozos completaban el personal del museo. Dos veces por mes se reunía la «Asociación Médico Quirúrgica del Hospital de San Andrés», por iniciativa del doctor Lavista formada por el personal del Hospital de San Andrés y del Museo de Anatomía Patológica, para la presentación de trabajos científicos e informes de autopsias. De estas sesiones se obtenía el material para publicar la «Revista Quincenal de Anatomía Patológica y Clínicas Médica y Quirúrgica», a pesar de su importancia, esta revista sólo se publicó de abril de 1896 a noviembre de 1899, también fue

efímera la vida de la Asociación Médico Quirúrgica, cuyas actas de sesiones sólo se publicaron las del primer año.⁸³

El 9 de septiembre de 1895 se propuso un convenio de colaboración entre el Instituto Médico Nacional y el Hospital de San Andrés, que fue aprobado el 16 de enero de 1896, con el fin de registrar las observaciones clínicas referentes a los efectos terapéuticos de plantas mexicanas, para lo cual el Instituto dedicó un gabinete clínico para análisis químicos, microscópicos, preparación de sueros, vacunas para ser utilizados por los médicos del Hospital y se compromete a suministrarles formas farmacéuticas para su aplicación terapéutica, así como el personal indispensable para llevar a cabo el convenio. Mediante el convenio establecido entre el Instituto y el Hospital de San Andrés que llevaba implícito el programa de enseñanza de la Escuela de Medicina, se destinaron en el Hospital tres salas para observar la acción terapéutica de plantas y productos del país, estas tres salas comprendían:

- 1) Sala de Clínica Terapéutica con el profesor de Terapéutica de la Escuela de Medicina doctor Fernando Altamirano.
- 2) Sala de 5°. Año bajo la atención del doctor Domingo Orvañanos.
- 3) Sala de 3er. Año como responsable el profesor de Clínica Interna doctor José Terrés.

También colaborarían en el Gabinete Clínico los doctores Altamirano, Terrés, Prieto y Villaseñor. El doctor Secundino Sosa fue el responsable de la sala de reconocimiento de enfermos, estando a su cargo ocho médicos adjuntos designados por el director del hospital.⁸⁴ Aunado a este convenio se estableció una reorganización de la farmacia del hospital, en que participaron los acuerdos del ministro de Fomento del que dependía el Instituto Médico Nacional (28 de diciembre de 1895) y el de Gobernación (enero de 1896) del que dependía el Hospital de San Andrés. En noviembre de 1896 ya figuró como farmacéutico el profesor Juan Manuel Noriega, con \$1,200 anuales, alimentación y vivienda.

De las plantas investigadas por sus propiedades terapéuticas destaca la corteza del zapote blanco (*Casimiroa edulis*) y su alcaloide aislado por Río de la Loza, la del hidrato de cloral, con un costo inferior y menos efectos secundarios. También se confirmaron la utilidad en los sudores, la salvia de bolita, del agua de hojas frescas de capulín contra la tos, en la diarrea el extracto seco de canagría.⁸⁵

En la colaboración del Instituto Médico Nacional y el Hospital de San Andrés, se formaron en el primero tres secciones: a) la Sección de Anatomía Patológica a cargo del doctor J. Mesa y Gutiérrez, con un Departamento de Patología Experimental; b) Sección de Bacteriología a cargo del doctor Ismael Prieto, con un Departamento de Sueroterapia; c) Sección de Química Biológica, dirigido por el doctor

Fernando Altamirano, con un Departamento de Microscopía clínica.⁸⁶

El cirujano don Ramón Macías introdujo el uso de guantes de hilo en las intervenciones quirúrgicas, anotado por Alcántara Herrera J. en su Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. México, D. F., 1951; pág. 1 Hospital Morelos en 1896 y en 1898 los de hule (Halsted en Baltimore inició el empleo de guantes de hule).⁸⁷

Los doctores Regino González y Ramón Macías en 1896, realizaron la prostatectomía por vía perineal, con la técnica de don Regino González, por primera vez en América.⁸⁸

El «Primer Congreso Médico Panamericano» reunido en Washington en 1893, organizó una excursión para visitar hospitales de varias ciudades, con el fin de observar los progresos en la cirugía. Por otra parte, se propuso por el doctor Eduardo Licáega, la cuarentena reducida a cinco días, para los barcos que transportaran pacientes con cólera, basado en el periodo de incubación, en vez de los veinte días fijados en el puerto de Nueva York a los treinta de Panamá. Fue hasta 12 años después, en 1905, cuando se aceptaron en la Convención Internacional Panamericana, firmada en Washington el 14 de octubre de 1905, junto con las cuarentenas para la peste y la fiebre amarilla. Por otra parte, sabiendo que la transmisión del cólera se hace por el agua, es importante su purificación, aunada al aislamiento de los enfermos y a la desinfección de los objetos contaminados. Otro acuerdo de este Congreso fue la designación como sede para el «Segundo Congreso Médico Panamericano» a la Ciudad de México en 1896.⁸⁹

La Comisión Organizadora a través de su Secretario redirió a los gobernadores de los estados de la República, para solicitar su colaboración con la designación de representantes, al mismo tiempo a todos los médicos para que enviaran sus comunicaciones, dada la trascendencia de que México fuera la sede de este Segundo Congreso Panamericano de 1896 al que asistieron 550 delegados, 96 acompañantes y se recibieron 294 memorias y 98 resúmenes para ser publicadas en dos volúmenes bajo el título de *Memorias del Segundo Congreso Panamericano. Verificado en México los días 16, 17, 18 y 19 de noviembre de 1896*. En estas memorias se publicaron, entre multitud de comunicaciones de gran interés científico, dos que nos interesaron en particular, el *Proyecto del Hospital General de la Ciudad de México*⁹⁰ que sustituiría al Hospital General de San Andrés y un trabajo del doctor Manuel Toussaint sobre *Las alteraciones del hígado producidas por el abuso del pulque*, notable como revisión general del efecto del alcohol en el hígado.⁹¹ La bienvenida a los congresistas la dio el Presidente de la República, en acto solemne en el Gran Teatro Nacional, al que asistieron además los familiares de los congresistas, miembros del gabinete, del cuerpo diplomático y las familias más prominentes de México.

El doctor Tobías Núñez en 1896, en el Hospital Juárez, hizo una radiografía en un traumatismo de codo (29 de octubre), en el mismo año se informa de radiografías tomadas en Chile (22 de marzo) y en Guatemala (19 de mayo).⁹²

Los doctores Rafael Lavista y Manuel Toussaint fundaron el Museo Patológico (1896), más tarde Instituto Patológico Nacional (1900).

El doctor Rafael Lavista fundó la «Revista de Anatomía Patológica y Clínica Médica y Quirúrgica» (1896).⁹³ Fueron redactores de la misma, los doctores Manuel Toussaint, Fernando Altamirano, Daniel Vergara Lope, Ismael Prieto y como secretario de redacción el Dr. Secundino Sosa.

Dos años después de fundado el Museo de Anatomía Patológica, el maestro Manuel Toussaint en 1897, impartió la Cátedra de Anatomía Patológica, con base a las enseñanzas de Rudolf Virchow, de quien aprendió la técnica de autopsias y las preparaciones histológicas utilizadas en el Hospital de San Andrés.⁹⁴

En 1897, el doctor Julián Villarreal con los doctores Fernando López y Felipe Arellano, realizó en el Hospital Morelos, la primera histerectomía en México con anestesia local con infiltración de cocaína, técnica aseptica, ligadura de las uterinas y con peritonización del muñón uterino, la enferma se recuperó.⁹⁵

En octubre de 1897, en el Hospital de San Andrés, el doctor Rafael Lavista y Rebollar, ligó la arteria axilar, por aneurisma arteriovenoso traumático del tercio superior del brazo, extirpó el saco aneurismático con ligadura de la humeral en su tercio superior.⁹⁶

En 1898 se fundó la «Sociedad Mexicana de Cirugía», sólo trabajó cuatro años, su primer presidente fue don Ramón Macías.⁹⁷

1899. Colocación de la primera piedra para la edificación del Hospital General.

En mayo de 1899 el doctor Rafael Lavista presentó al ministro de Instrucción Pública, el proyecto para que el Museo Anatomopatológico se convirtiera en Instituto Patológico, el 27 de noviembre se publicó el reglamento que entraría en vigor el 1 de enero de 1900. Los trabajos realizados en el Museo pusieron en relieve la alta frecuencia de mortalidad por tuberculosis, al comprobarse que el sesenta por ciento de las autopsias mostraban lesiones de esta etiología. Otra sorpresa fue que en las autopsias 15% evidenciaron triquinosis. También se obtuvo una gran variedad de lesiones necróticas por abscesos hepáticos, que hasta hace pocas décadas todavía se presentaban. Gracias al empleo de antiamibianos eficaces, procedimientos diagnósticos precisos e indudablemente mejor educación higiénica, se ha convertido la amibiasis en un padecimiento poco frecuente, por lo que a veces no se diagnostica.⁹⁸

El Instituto Patológico estuvo integrado por las secciones siguientes: 1) Sección Clínica. En la que partici-

paban los doctores José León y Martínez y Francisco Al-tamira. 2) Sección de Bacteriología con el doctor Ángel Gaviño. 3) Sección de Química Patológica, doctor Alejandro Uribe. 4) Sección de Patología Experimental con el veterinario José E. Mota. 5) Sección de Anatomía Pato-lógica, con el doctor Manuel Toussaint. Esta sección era la encargada de las autopsias, estudios microscópicos y de seleccionar qué piezas serían remitidas al Museo de la Escuela de Medicina y cuáles al Instituto Patológico. En éste se fundó un Boletín que se publicó de 1900 a 1910. Es de señalar que hubo relación estrecha entre el Hospital de San Andrés, la Escuela de Medicina y el Instituto Pa-tológico Nacional. Se destacó la gran importancia del alcoholismo, tuberculosis, amibiasis y desnutrición como principales causas de padecimientos que ameritaban internamiento en el hospital y causantes de mortalidad, se subraya que en las autopsias practicadas es raro que no esté afectado el hígado.⁹⁹

El 4 de abril de 1900 falleció el doctor Rafael Lavista por septicemia debida a una herida en un dedo, al operar a un paciente infectado. Le sucedió en la Jefatura del Instituto el doctor Manuel Carmona y Valle, en esa época Director de la Escuela de Medicina.

1900. Como dato curioso, la edición en San Luis Potosí de la traducción por el Lic. Don Carlos García, de la impor-tante obra de Claudio Bernard *Introducción al Estudio de la Medicina Experimental*, siendo deplorable que los librea-ros se negaran a distribuir tan trascendente obra. En este año el doctor Eduardo Licéaga elaboró el proyecto para establecer en forma definitiva la enseñanza dental. Debido a la influencia del doctor Eduardo Licéaga, el ingeniero Fran-cisco de Garay terminó las obras de desagüe del Valle de México a través del Tajo de Nochistongo, con lo que se inició el saneamiento de la Ciudad de México, obras que databan del siglo XVI por don Enrico Martínez, para comuni-car el canal del desagüe con el río Tequisquiac, afluente del Tula, que a su vez desemboca en el Pánuco hacia el Golfo de México. En el problema de la basura recolectada en la Ciudad de México, el señor Lauro Ariscorreta, estable-ció una fábrica de artículos de hueso, vidrio, negro artificial y fertilizantes.¹⁰⁰

El 5 de mayo de 1900 en el Hospital de San Andrés, el doctor Manuel Toussaint operó un paciente con sinusitis frontal, posiblemente el primero en México.¹⁰¹

1901. Nuevo Plan de Estudios de la Escuela de Medi-cina, con duración de seis años, con la introducción de las cátedras de Propedéutica Médica y Quirúrgica.

El 2 de mayo de 1901, en la Sociedad Científica Antonio Alzate, el doctor Juan Duque de Estrada, leyó su trabajo sobre el fórceps del doctor Fernando Zárraga.

En 1901 se reunió en México la «Segunda Conferencia Internacional Americana», una primera se había reunido

en Washington, el objetivo era el acercamiento de las naciones del continente americano, para que las resoluciones adoptadas tuvieran una aceptación unánime. Así se acordó que las estaciones sanitarias de puertos y fronterizas, quedarán bajo la dependencia de los gobiernos nacionales, tanto en la fase de detención como en la de desinfección. La cuarentena estará limitada al tiempo absolutamente necesario. Los delegados elegirán un presidente por escrutinio secreto para la Oficina Sanitaria Internacional que residirá en Washington. Los acuerdos aprobados formaron un documento que se firmó en la ciudad de México el 29 de enero de 1902.

1902. Fue controlada con éxito la epidemia de peste bubónica, que llegó al puerto de Mazatlán con el barco americano Curazao, que había zarpado del puerto de San Francisco, California. Se comprobaron en esta epidemia 738 pacientes, de los que fallecieron 529. Participaron en la lucha los médicos de la ciudad y los enviados por el Consejo Superior de Salubridad, bajo la dirección del doctor Octaviano González Favela quien comprobó bacteriológicamente la enfermedad. Son dignos de encomio la colaboración económica de los comerciantes del puerto y la disciplina de la población. Se vacunaron 1,910 personas y se inmunizaron con suero de Yersin 15,260.¹⁰²

Fue una necesidad que la sección de medicina experimental del Instituto Patológico, se transformara en Instituto Seroterápico, por de pronto para producir suero antipestoso en el local anexo a una casa de la colonia de Santa María la Ribera en la 7^a. Calle de Carpio. Las nuevas instalaciones permitieron trabajar con el bacilo de la peste, sin que se produjeran muertes como sucedió en Viena, Berlín o San Petersburgo. En este mismo edificio se alojó la Sección de bacteriología transformada en Instituto de Bacteriología a cargo del doctor Ángel Gaviño.

También la sección de anatomía patológica se convirtió en Instituto Anatómico Patológico Nacional, continuando bajo la dirección del doctor Manuel Toussaint, trasladándose al 1036 de la Avenida Chapultepec.

El 24 de octubre de 1902, falleció el doctor Manuel Carmona y Valle, su gestión al frente del Instituto Patológico continuó conforme a los lineamientos propuestos por don Rafael Lavista, sucediéndole en la dirección el doctor Manuel Toussaint. El Boletín del Instituto Patológico reinició su publicación en marzo de 1903 hasta 1910. Por otra parte, otros centros hospitalarios también realizaron investigación clínica y anatomicopatológica como el Hospital de Jesús y el de González Echeverría.

La Primera Convención Internacional Sanitaria se realizó en Washington los días 2, 3, 4 y 5 de diciembre de 1902, asistieron la Comisión de México como Presidente el doctor Eduardo Licéaga y como Secretario el doctor José Ramírez de Arellano. En la política sanitaria en lo referente a

cuarentenas se concluyó que su finalidad era: «Proteger los intereses en lo referente a cuarentenas, se concluyó que su finalidad era: «Proteger los intereses de la salud pública sin perjudicar o perjudicando lo menos posible los intereses del comercio y la libre comunicación de los hombres».¹⁰³ La forma de hacerlo es aislando al enfermo o vigilando a los sospechosos, durante el tiempo que tarda el periodo de incubación que por ejemplo en el caso de la fiebre amarilla es de cinco días, lo mismo que para el cólera, para la peste 10 días. Se creó la Oficina Sanitaria Internacional que quedó integrada por el doctor Walter Wyman presidente y los doctores Eduardo Licéaga de México, Eduardo Moore de Chile, Juan Guiteras de Cuba, Juan J. Ulloa de Costa Rica y los doctores Rhett Goode y A. H. Doty de los Estados Unidos.

El doctor Ulises Valdés obtuvo por oposición en la Escuela de Medicina la cátedra de Propedéutica Quirúrgica, en 1902, impartió sus clases durante 12 años. La de Propedéutica Médica la obtuvo don José León y Martínez, cuya tesis de concurso fue «Algunas consideraciones de la percusión de la Región Precordial. Prueba escrita que para optar por la plaza de profesor agregado de Clínica Propedéutica presenta José León Martínez, Jefe de Clínica Interna»,¹⁰⁴ quien cuarenta años después de estar impartiendo su cátedra publicó su libro de *Propedéutica médica*,¹⁰⁵ también fue maestro de la misma materia en la Escuela Médico Militar. Uno de los primeros jefes de Clínica de don José León y Martínez fue el entonces estudiante de medicina Camerino Solís, quien ocupó esta cátedra por oposición, pues además de su amplia cultura general que abarcaba desde matemáticas, en las clases del maestro Vallarino; en la Escuela Nacional Preparatoria, propuso algunos teoremas originales hasta música de la que era un buen ejecutante en piano, mandolina e inspirado compositor, así como escritor de prosa sobria y elegante.

El doctor Manuel Uribe y Troncoso propuso en 1903, como examen obligatorio y reglamentario de los ojos a niños que asisten a las escuelas oficiales.

En 1903, el doctor Julián Villarreal extirpó un fibroquiste gigante (40 kg) intraligamentario, del ligamento ancho izquierdo, con curación de la paciente.¹⁰⁶

El 10 de abril de 1904, se inauguró el «Consultorio Nacional de Enseñanza Dental», origen de la actual Facultad de Odontología, gracias a los esfuerzos de don Eduardo Licéaga.

5 de febrero de 1905, inauguración del Hospital General, con la asesoría médica del doctor Eduardo Licéaga y la construcción dirigida por el ingeniero don Roberto Gayol. Trasladándose enfermos y médicos del Hospital de San Andrés, que funcionó todavía algunos años. Primer Director del Hospital General el distinguido cirujano zacatecano doctor Fernando López.

El 21 de junio de 1905, el doctor Julián Villarreal presentó a la Academia Nacional de Medicina, una paciente con quiste multilocular del ovario izquierdo operada por vía vaginal.

El 31 de octubre de 1905, el doctor Julián Villarreal, diagnosticó y operó con éxito, en el Hospital General, a un joven de 26 años con un sarcoma del páncreas.¹⁰⁷

La «Segunda Convención Sanitaria» se celebraría en Santiago de Chile, esto no fue posible, y se fijó el 9 de octubre de 1905 en Washington. El doctor don Eduardo Licéaga llevó la proposición de que todos los representantes a esta Convención, firmaran el acuerdo que uniformara las medidas sanitarias, que impidieran la invasión de sus países por el cólera, la fiebre amarilla y la peste. Después de ser discutida la proposición del doctor Licéaga en forma completa, fue aprobada y constituyó un triunfo tanto médico como diplomático, adoptándose las resoluciones aprobadas en la Convención Sanitaria Internacional reunida en París en 1903, traducidas al español por don Eduardo Licéaga y repartidas entre los asistentes a la Segunda Convención Sanitaria de Washington.

Conclusiones y resumen

El Hospital de San Andrés, último hospital fundado en la Nueva España en el siglo XVIII, fue un centro asistencial de extraordinaria importancia, así como en la enseñanza de medicina, cirugía y farmacia, numerosos médicos le dieron prestigio con su ejemplo de honradez, sabiduría y abnegación, en el ejercicio desinteresado de la noble profesión médica, es un antecedente ilustre en la medicina experimental, patología, clínica, cirugía, bioética, estudios de laboratorio y gabinete.

Con ser el Hospital de San Andrés una escuela tan fecunda en obras como en profesionales destacados, en la clínica don Miguel Jiménez, don Gabino Barreda Licéaga como promotor del saneamiento de la Ciudad de México, proyectó y construyó el Hospital General, cuna de Institutos y eminentes Sociedades Médicas, a través del Consejo Superior de Salubridad, su obra traspasó los límites nacionales y ejerció su influencia en toda América.

Don Eduardo Licéaga ocupó a lo largo de su carrera profesional, sitios de privilegio, desde muy distinguido estudiante, médico por oposición tanto en la Escuela de Medicina, en el Hospital de San Andrés, el Hospital de Maternidad e Infancia, Fundador del Conservatorio Nacional de Música, Presidente del Consejo Superior de Salubridad, de la Academia Nacional de Medicina, Director de la Escuela de Medicina, con una vida familiar ejemplar y siempre prodigándose como médico humanitario y amigo leal de quienes tuvieron el privilegio de su trato.

Referencias

1. Riva Palacio V. El Virreinato. En México a Través de los Siglos, Tomo II. 766-71. Editorial Herrerías. México. 1940.
2. Fernández del Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina de México. Editorial Fournier, S. A. México. D.F., 1956: 9-15.
3. Cerecedo Cortina VB. Cerecedo Olivares JF. Castillo Robles G. «Hospital General de San Andrés. Antecedente egregio del Hospital General». Acta Médica. Esc Sup de Med IPN.
4. Talbott JH. Hermann Boerhaave. In: Talbott JH. A biographical History of Medicine. Grune & Stratton New York. 1970: 170-2.
5. Morales Cosme AD. El Hospital General de San Andrés: La modernización de la medicina novohispana (1770-1833) Biblioteca Historia de la Farmacia. Editora y coordinadora de la Investigación: Patricia Aceves Pastrana. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. México. 2002: 35-6.
6. Cerecedo Cortina VB, Cerecedo Olivares JF, Castillo Robles G, Sr. Dr. Don Alonso Núñez de Haro y Peralta, Arzobispo-Virrey de la Nueva España y fundador del Hospital General de San Andrés. Rev Méd del Hosp Gral de México, 1999; 62: 295-9
7. Morales Cosme AD. 1.5 La Epidemia de 1779. En Morales Cosme AD. El Hospital General de San Andrés: La Modernización de la medicina novohispana (1770-1833). Biblioteca Historia de la Farmacia. Editora y coordinadora de la Investigación: Patricia Aceves Pastrana. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. México. 2002: 42-5.
8. Morales Cosme AD. El Hospital General de San Andrés: La modernización de la medicina novohispana (1770-1833) Biblioteca Historia de la Farmacia. Editora y coordinadora de la Investigación: Patricia Aceves Pastrana. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. México. 2002: 51-7.
9. Morales Cosme AD. El Hospital General de San Andrés: la modernización de la medicina novohispana (1770-1833) Biblioteca Historia de la Farmacia. Editora y coordinadora de la Investigación: Patricia Aceves Pastrana. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. México. 2002: 140.
10. Morales Cosme AD. El Hospital General de San Andrés: la modernización de la medicina novohispana (1770-1833) Biblioteca Historia de la Farmacia. Editora y coordinadora de la Investigación: Patricia Aceves Pastrana. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. México. 2002: 85-7.
11. Talbott JH. William Cullen. In: Talbott JH. A biographical History of Medicine. Grune & Stratton New York. 1970: 244-6
12. Martínez Barbosa X. La enseñanza en el Hospital. En: Martínez Barbosa X. El Hospital de San Andrés. Siglo XXI Editores. México, 2005: 92.
13. Morgagni GB. De Sedibus et Causis Morborum per Anatomen Indagatis. 1761; reprinted New York: Hafner Publishing Co. 1960
14. Bichat MFX. A Treatise on the Membranes. Trans Boston: Cunnings and Hillard, 1813.
15. Morales Cosme AD. Capítulo V. El Departamento de Observación Terapéutica y Clínica a principios del siglo XIX. En Morales Cosme AD. El Hospital General de San Andrés: la modernización de la medicina novohispana (1770-1833) Biblioteca Historia de la Farmacia. Editora y coordinadora de la Investigación: Patricia Aceves Pastrana. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. México. 2002: 133-58.
16. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronobiología Quirúrgica Mexicana. Academia Mexicana de Cirugía. Dirección de Publicaciones de la Academia. México, 195: 39.
17. Morales Cosme AD. El Hospital General de San Andrés: la modernización de la medicina novohispana (1770-1833). Biblioteca Historia de la Farmacia. Editora y coordinadora de la

- Investigación: Patricia Aceves Pastrana. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México. 2002: 155.
18. Fernández del Castillo F. Historia Bibliográfica del Instituto Médico Nacional de México. (1888-1915). Antecesor del Instituto de Biología de la Universidad de México. Imprenta Universitaria Primera Edición. México, 1961: 15.
 19. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Academia Mexicana de Cirugía. Dirección de Publicaciones de la Academia. México. 1951: 42.
 20. Fernández del Castillo F. Historia Bibliográfica del Instituto Médico Nacional de México. (1888-1915). Antecesor del Instituto de Biología de la Universidad de México. Imprenta Universitaria Primera Edición. México. 1961: 16.
 21. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Academia Mexicana de Cirugía Dirección de Publicaciones de la Academia. México. 1951: 43.
 22. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Academia Mexicana de Cirugía Dirección de Publicaciones de la Academia. México, 1951: 43.
 23. Liceaga E. Gaceta Méd. De México. 1878; 13: 565.
 24. Fernández del Castillo F. Historia Bibliográfica del Instituto Médico Nacional de México. (1888-1915). Antecesor del Instituto de Biología de la Universidad Autónoma de México. Imprenta Universitaria Primera Edición. México. 1961: 15.
 25. Licéaga E. Mi permanencia en el Consejo Superior de Salubridad. En Licéaga E. Mis Recuerdos de Otros tiempos. Arreglo, preliminar y notas del Dr. F. Fernández del Castillo. Cooperativa de los Talleres Gráficos de la Nación. México. 1949: 79.
 26. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Academia Mexicana de Cirugía Dirección de Publicaciones de la Academia Mexicana de Cirugía. México. 1951: 44.
 27. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Academia Mexicana de Cirugía. Dirección de Publicaciones de la Academia. México. 1951: 50.
 28. Buerba Barroso de Alamilla G. Dr. Ignacio Erazo. En: Wiechers de Graue V. El por qué de los nombres de las calles de la Colonia de los Doctores. Sistemas de Reproducción. México. 1976: 46-59.
 29. Urbén Martínez G. La obra científica del doctor Leopoldo Río de la Loza. En: Biblioteca de Historia de la Farmacia. Editora y coordinadora Patricia Aceves Pastrana. Universidad Autónoma Metropolitana e Instituto Politécnico Nacional. 2000: 39-40.
 30. F. de Acuña Ma. de la Luz. Dr. Leopoldo Río de la Loza. En Wiechers de Graue V. El por qué de los nombres de las calles de la Colonia de los Doctores. Sistemas de Reproducción. México 1976: 126-127.
 31. Noriega JM. Escritos de Leopoldo Río de la Loza. Compilados por el Señor farmacéutico Juan Manuel Noriega y publicados por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, en Conmemoración del Primer Centenario del Nacimiento de Río de la Loza. México, Imprenta de Ignacio Escalante, 1911.
 32. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Academia Mexicana de Cirugía. Dirección de Publicaciones de la Academia México. 1951: 45-46.
 33. Rodríguez Hernández B. Biografía Eduardo Licéaga y Torres. Obra no publicada.
 34. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Academia Mexicana de Cirugía. Dirección de Publicaciones de la Academia México. 1951: 46.
 35. Farmacopea Mexicana» Periódico de la Sociedad Filoátrica de México. Tomo II. Imprenta de Ignacio Cumplido. México. 1845: 130.
 36. Martínez Barbosa X. Las hermanas de la caridad y la organización en el Hospital de San Andrés. En Martínez Barbosa X. El Hospital de San Andrés y la Beneficencia Pública Siglo XXI Editores. 1^a. Edición. México. 2005: 26-40.
 37. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Academia Mexicana de Cirugía. Dirección de Publicaciones de la Academia. México. 1951: 48-49.
 38. Fernández del Castillo F. Bibliografía General de la Academia Nacional de Medicina (1836-1956). Editorial Fournier S.A. México. 1959: 15.
 39. Fernández del Castillo F. Historia Bibliográfica del Instituto Médico Nacional de México. (1888-1915). Antecesor del Instituto de Biología de la Universidad de México. Imprenta Universitaria. Primera Edición. México. 1961: 16.
 40. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Academia Mexicana de Cirugía. Dirección de Publicaciones de la Academia. México. 1951: 53.
 41. Fernández del Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina de México. Editorial Fournier, S. A. México. D. F. 1956: 19-39.
 42. León N. El quincuagenario de la Academia Nacional de Medicina. Gaceta Méd. De Méx. 1914; 9: 295-300.
 43. Fernández del Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina de México. Editorial Fournier, SA. México, D. F., 1956: 24.
 44. Fernández del Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina de México. Editorial Fournier, SA. México, D.F. 1956: 46-49.
 45. Barreda G. Discurso en los funerales del Dr. Miguel F. Jiménez. Gaceta Méd. de México. Tomo II. 1876: 204-212.
 46. Fernández del Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina de México. Editorial Fournier, SA México, D. F. 1956: 24.
 47. Licéaga E. IV. En la Escuela de Medicina. En Licéaga E. Mis Recuerdos de Otros Tiempos. Arreglo, preliminar y notas del Dr. F. Fernández del Castillo. Cooperativa de los Talleres Gráficos de la Nación. México. 1949: 21-29.
 48. Licéaga E. V. Mis primeros pasos como médico y la Sociedad Filarmónica Mexicana. En Licéaga E, Mis Recuerdos de Otros Tiempos. Arreglo, preliminar y notas del Dr. F. Fernández del Castillo. Cooperativa de los Talleres Gráficos de la Nación. México. 1949: 31-35.
 49. Presentación «La Armonía». Órgano de la Sociedad Filarmónica Mexicana. 1866; I, Núm. 1:1-2, 1 de Noviembre.
 50. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Academia Mexicana de Cirugía. Dirección de Publicaciones de la Academia. México, 1951: 54.
 51. Iglesias Domínguez A. «De la laringoscopia y sus aplicaciones a la patología y medicina operatoria». Librería de Rosa y Bouret París. 1868.
 52. Fernández del Castillo F. Apéndice I Cronología de la Medicina en México desde 1864 hasta 1945. En Fernández del Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina. México, D. F., Editorial Fournier, México, D.F. 1956: 159.
 53. Fernández del Castillo F. Historia Bibliográfica del Instituto Médico Nacional de México. (1888-1915). Antecesor del Instituto de Biología de la Universidad Autónoma de México. Imprenta Universitaria. Primera Edición. México. 1961: 15.
 54. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Academia Mexicana de Cirugía Dirección de Publicaciones de la Academia México. 1951: 57.
 55. Id. Cit. 24. Pág. 159-160.
 56. Id. Cit. 24. Pág. 160-161.
 57. Licéaga E. Los Congresos de los Médicos (1º y 2º) de la Capital. En Licéaga E. Mis Recuerdos de Otros Tiempos. Arreglo, preliminar y notas del Dr. F. Fernández del Castillo. Cooperativa de los Talleres Gráficos de la Nación. México. 1949: 161-173.
 58. Congreso Médico de Prevención contra el Tabardillo. Gac Med De Méx 1876; 11: 379.

59. Fernández del Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina. Apéndice I. Cronología de la Medicina en México desde 1864 a 1945. Editorial Fournier. México. D. F., 1956: 161.
60. Liceaga E. Los Congresos de los Médicos (1º y 2º) de la Capital. En: Liceaga E. Mis Recuerdos de Otros Tiempos. Arreglo, preliminar y notas del Dr. F. Fernández del Castillo. Cooperativa de los Talleres Gráficos de la Nación. México, 1949: 169.61.
61. Congreso Médico de Prevención contra la epidemia de Tifo. Gac Med de Mex 1878; 13: 276.
62. Congreso Médico sobre la pestilencia observada en la capital. Gac Med Mex 1878; 13: 307.
63. Liceaga R. Congreso de Higiene e Intereses Profesionales. En Liceaga E. Mis Recuerdos de Otros Tiempos. Arreglo, preliminar y notas del Dr. F. Fernández del Castillo. Cooperativa de los Talleres Gráficos de la Nación. México. 1949: 175-183.
64. Alcántara Herrera JJ. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Academia Mexicana de Cirugía. Dirección de Publicaciones de la Academia, México, 1951: 70.
65. Cerecedo Cortina VB. Cerecedo Olivares JF, Castillo Robles G. Dictamen de 1881 para el establecimiento del Hospital General. Rev Med del Hosp Gral Mex 1993; 56: 157-60.
66. Bada Turanzas JJ. El Dr. José Terrés y su tiempo. México. 1945: 51.
67. Alcántara Herrera JJ. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Academia Mexicana de Cirugía. Dirección de Publicaciones de la Academia, México, 1951: 75.
68. Fernández del Castillo F. Apéndice I Cronología de la Medicina desde 1864 hasta 1945. en Fernández del Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina. México, D.F.: Editorial Fournier, México, D.F., 1956: 163.
69. Liceaga E. Congreso Higiénico Pedagógico. En: Liceaga E. Mis Recuerdos de otros tiempos. Arreglo preliminar y notas del Dr. F. Fernández del Castillo. Cooperativa de los Talleres Gráficos de la Nación. México, 1949: 185-202.
70. Fernández del Castillo F. Apéndice I Cronología de la Medicina desde 1864 hasta 1945. en Fernández del Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina. México, D.F., Editorial Fournier, México, D.F., 1956: 163-4.
71. Liceaga E. Congreso Nacional de Higiene. En: Liceaga E. Mis Recuerdos de Otros Tiempos. Arreglo preliminar y notas del Dr. F. Fernández del Castillo., Cooperativa de los Talleres Gráficos de la Nación, México, 1949: 203-19.
72. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Academia Mexicana de Cirugía. Dirección de Publicaciones de la Academia, México, 1951: 76.
73. Bada Turanzas JJ. El Dr. José Terrés y su tiempo. México, 1945: 51.
74. Cerecedo Cortina VB. Francisco Montes de Oca (México 27-1-1837)/Apam 14-111-1885). Rev Med del Hosp Gral Mex 1980; 43: 47-50.
75. Fernández del Castillo F. Apéndice I Cronología de la Medicina en México desde 1864 hasta 1945. En: Fernández del Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina. México. D. F., Editorial Fournier, México, D.F., 1956: 164.
76. Bada Turanzas JJ. El Dr. José Terrés y su tiempo. México. 1945; pág 13
77. Terrés J. Isagoge. Manual de Propedéutica Clínica. Segunda Edición Tipografía Económica. México, 1914: 3.
78. Fernández del Castillo F. Apéndice I Cronología de la Medicina desde 1864 hasta 1945. en Fernández del Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina. México, D.F.: Editorial Fournier, México, D.F., 1956: 164-5.
79. Fernández del Castillo F. Historia Bibliográfica del Instituto Médico Nacional de México (1888-1915). Antecesor del Instituto de Biología de la Universidad Autónoma de México. Imprenta Universitaria. Primera Edición, México. 1961: 18-9.
80. Fernández del Castillo F. Historia Bibliográfica del Instituto Médico Nacional de México (1888-1915). Antecesor del Instituto de Biología de la Universidad Autónoma de México. Imprenta Universitaria. Primera Edición, México. 1961: 26-7.
81. Círculo Médico Hispano-Americano. Gac Med Mex. 1888; 23: 484.
82. Licéaga E. Asociación Americana de Salubridad Pública. En: Licéaga E. Mis recuerdos de Otros Tiempos. Arreglo, preliminar y notas del Dr. F. Fernández del Castillo. Cooperativa de los Talleres Gráficos de la Nación, México, 1949: 221-5.
83. Martínez Barbosa X. La Anatomía Patológica como Sustento de la Clínica Mexicana. En Martínez Barbosa X. El Hospital de San Andrés. Siglo XXI Editores. México, 2005: 150.
84. Martínez Barbosa X. Trabajos. La Anatomía Patológica como Sustento de la Clínica Mexicana. En Martínez Barbosa X. El Hospital de San Andrés. Siglo XXI Editores. México, 2005: 176-7.
85. Martínez Barbosa X. Trabajo conjunto entre el Instituto Médico Nacional y el Hospital. En: Martínez Barbosa X. El Hospital de San Andrés. Siglo XXI Editores. México, 2005: 171-183.
86. Martínez Barbosa X. Trabajo conjunto entre el Instituto Médico Nacional y el Hospital. En Martínez Barbosa X. El Hospital de San Andrés. Siglo XXI Editores. México, 2005: 173-183.
87. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Ed. de la Dirección de Publicaciones de la Academia Mexicana de Cirugía. México, D.F., 1951: 90.
88. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Ed. de la Dirección de Publicaciones de la Academia Mexicana de Cirugía. México, D.F., 1951: 90.
89. Licéaga E. Los Congresos Médicos Panamericanos. En: Liceaga E. Mis recuerdos de otros tiempos. Arreglo preliminar y notas del Dr. F. Fernández del Castillo. Cooperativa de los Talleres Gráficos de la Nación. México. 1949: 227-37.
90. Licéaga E. y Gayol R. Proyecto del Hospital General de la Ciudad de México. Memorias del 2º. Congreso Médico Pan-American. Ciudad de México. Hoeck y Cía México, 1898: 836-58.
91. Toussaint M. Las alteraciones del hígado producidas por el abuso del pulque. Memorias del 2º. Congreso Médico Panamericano, Ciudad de México. Hoeck y Cía. México, 1898: 431-5.
92. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Ed. De la Dir. De Publicaciones de la Academia Mexicana, México, D. F. 1951: 90.
93. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Ed. De la Dir. de Publicaciones de la Academia Mexicana, México, D. F. 1951: 97-8.
94. Martínez Barbosa X. La enseñanza en el Hospital. En Martínez Barbosa X. El Hospital de San Andrés. Siglo XXI Editores. México, 2005: 122.
95. Fernández del Castillo F. Apéndice I Cronología de la Medicina desde 1864 hasta 1945. En: Fernández del Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina. México, D.F.: Editorial Fournier, México, D.F., 1956: 166.
96. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Ed. De la Dir. De Publicaciones de la Academia de Cirugía. México, 1951: 93.
97. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Ed. De la Dirección de Publicaciones de la Academia Mexicana de Cirugía, México, 1951: 95-6.
98. Cerecedo Cortina VB. La amibiásis en la Historia del Hospital General. Por publicarse.
99. Martínez Barbosa X. Transformación del Museo Anatomopatológico en Instituto Patológico. En Martínez Barbosa X. El Hospital de San Andrés y la Beneficencia Pública. Siglo XXI Editores. México, 2005: 154-61.

100. Fernández del Castillo F. Apéndice I Cronología de la Medicina desde 1864 hasta 1945. En: Fernández del Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina. México, D.F.; Editorial Fournier, México, D.F., 1956: 167
101. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Ed. De la Dirección de Publicaciones de la Academia Mexicana de Cirugía, México, 1951: 98.
102. Fernández del Castillo F. Apéndice I Cronología de la Medicina desde 1864 hasta 1945. En: Fernández del Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina. México, D.F.; Editorial Fournier, México, D.F., 1956: 169.
103. Licéaga E. Las convenciones sanitarias internacionales panamericanas a las que asistí como delegado del Consejo Superior de Sa-lubridad. En: Licéaga E. Mis Recuerdos de otros tiempos. Arre-glo, preliminar y notas del Dr. F. Fernández del Castillo. Cooperativa de los Talleres Gráficos de la Nación. México. 1949: 239-56.
104. León y Martínez J. «Algunas consideraciones acerca de la percusión de la Región Precordial». Tip de JJ Terrazas. Puente de Santo Domingo 2. México. 1901.
105. León y Martínez J. Manual de Propedéutica Médica. México. 1942.
106. Villarreal J. Fibroquiste gigante (40 kg). Gaceta Médica de México, 1903; 3, segunda serie: 73-8.
107. Alcántara Herrera J. Compendio de Cronología Quirúrgica Mexicana. Ed. De la Dir. de Publicaciones de la Academia Mexicana de Cirugía, México, 1951: 105-7.

Carta al editor

Dignidad y pulcritud

Leonardo Zamudio

En algunos hospitales relativamente nuevos, caros y elegantes, y en otros que no lo son tanto, las enfermeras no usan cofia y al uniforme, desde mi punto de vista, le falta un poco de almidón. No pretendo que todavía tenga tanto como antes, cuando se paraban solas.

Con respecto a la cofia, sé que muchas jóvenes se oponen a su uso, pero ¿no va en ella categoría y los méritos? No me imagino a un militar sin el quepis y las insignias en los hombros.

Tanto estudiar y esforzarse para llegar a la ceremonia de «El paso de la luz» y evocar a Florence Nightingale para así obtener la cofia y después querer deshacerse de ella sólo por imitar a las dizque enfermeras de episodios de serie de televisión.

Ahora que la medicina y la cirugía están invadidas de tecnología, qué mejor que hacer aparente el humanismo que representa la presencia de la enfermera y con toda pulcritud simbolizar el poema de Amado Nervo que dice: «Cuando todo sea negro, Tú desciendes blanca».